

El Silencio De Dios



Cuenta una antigua leyenda noruega, acerca de un hombre llamado Haakon, quien siempre miraba un imagen de Cristo crucificado. Esta cruz era muy antigua y a ella acudía la gente a orar con mucha devoción.



Muchos acudían ahí para pedirle a Cristo algún milagro.

Un día Haakon quiso pedirle un favor. Lo impulsaba un sentimiento generoso, se arrodilló ante la cruz y dijo:



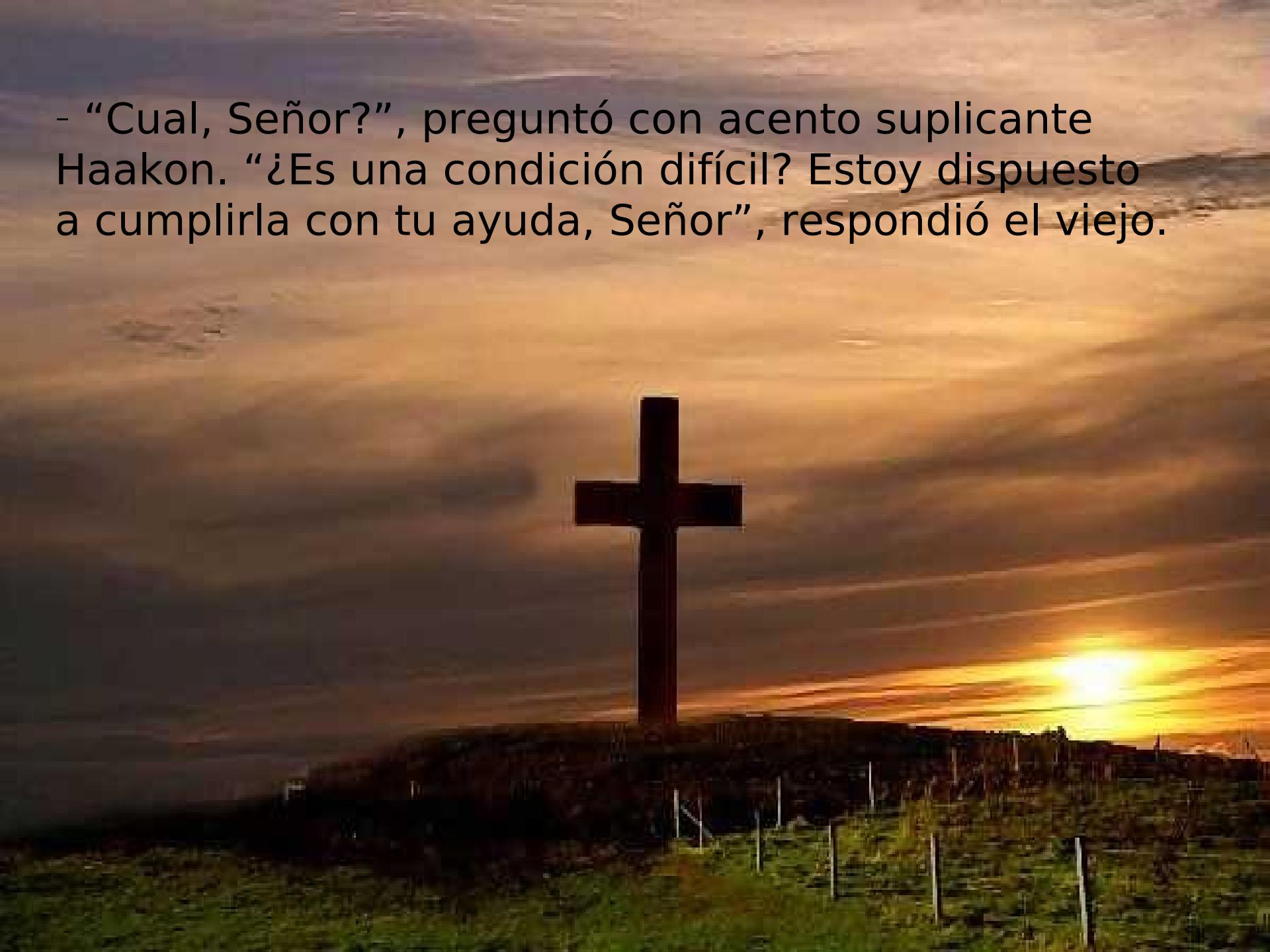
- "Señor, quiero padecer por ti. Déjame ocupar tu puesto. Quiero reemplazarte en la cruz".
Y se quedó fijo con la mirada puesta en ella, como esperando la respuesta.

El Señor abrió sus labios y habló. Sus palabras cayeron de lo alto, susurrantes y amonestadoras:



- "Siervo mío,
accedo a tu deseo,
pero ha de ser con
una condición".

- “Cual, Señor?”, preguntó con acento suplicante Haakon. “¿Es una condición difícil? Estoy dispuesto a cumplirla con tu ayuda, Señor”, respondió el viejo.

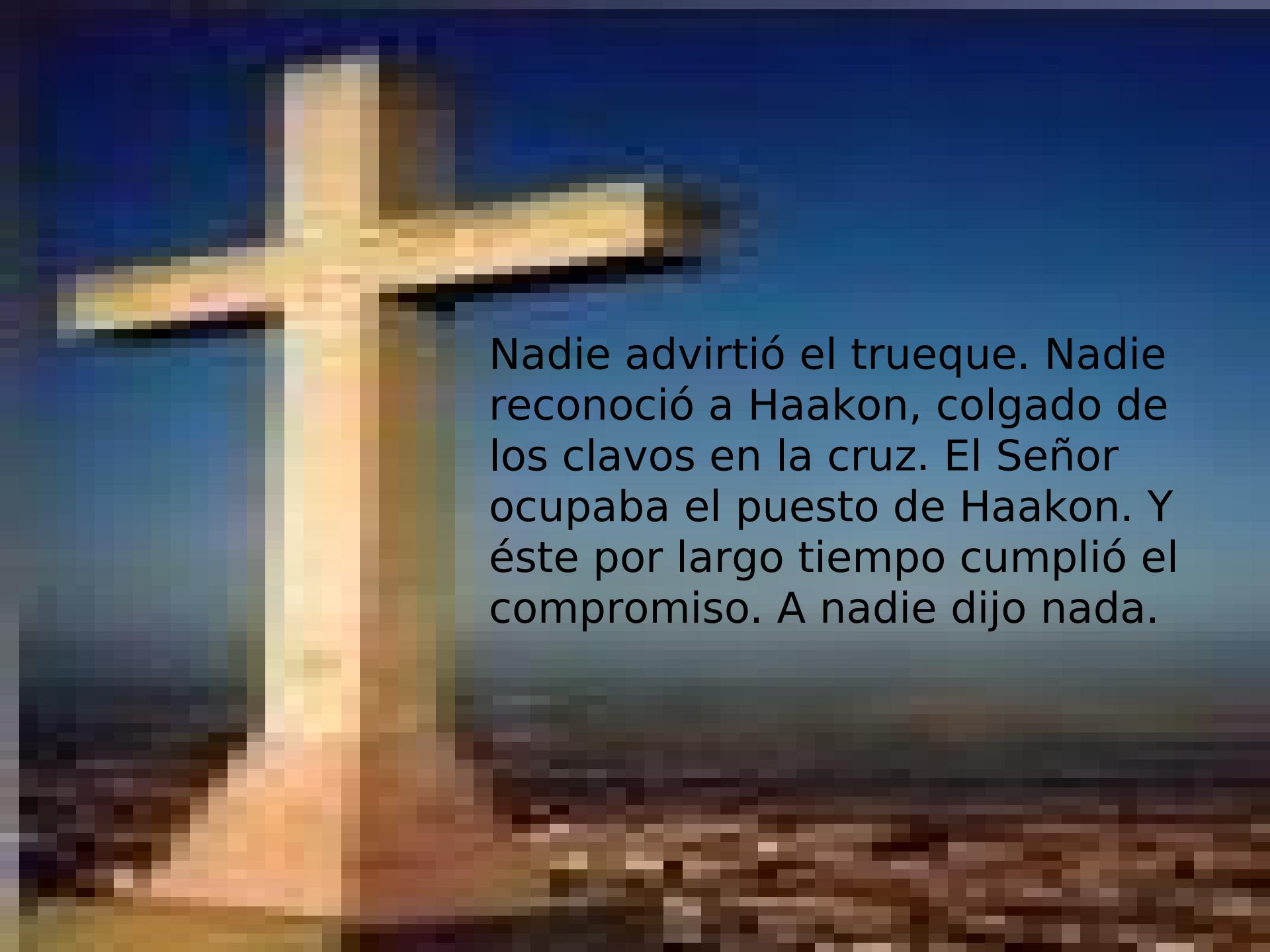


- “Escucha... suceda lo que suceda y veas lo que veas, has de guardar silencio siempre”.



Haakon contestó:

- “¡Os lo prometo, Señor!”
Y se efectuó el cambio.

A dark, atmospheric landscape featuring a large, dark cross standing prominently on a hill or rocky outcrop. The sky above the cross is filled with bright, glowing clouds in shades of yellow, orange, and white, suggesting either a sunrise or sunset. The foreground is dark and indistinct, showing some rocky terrain.

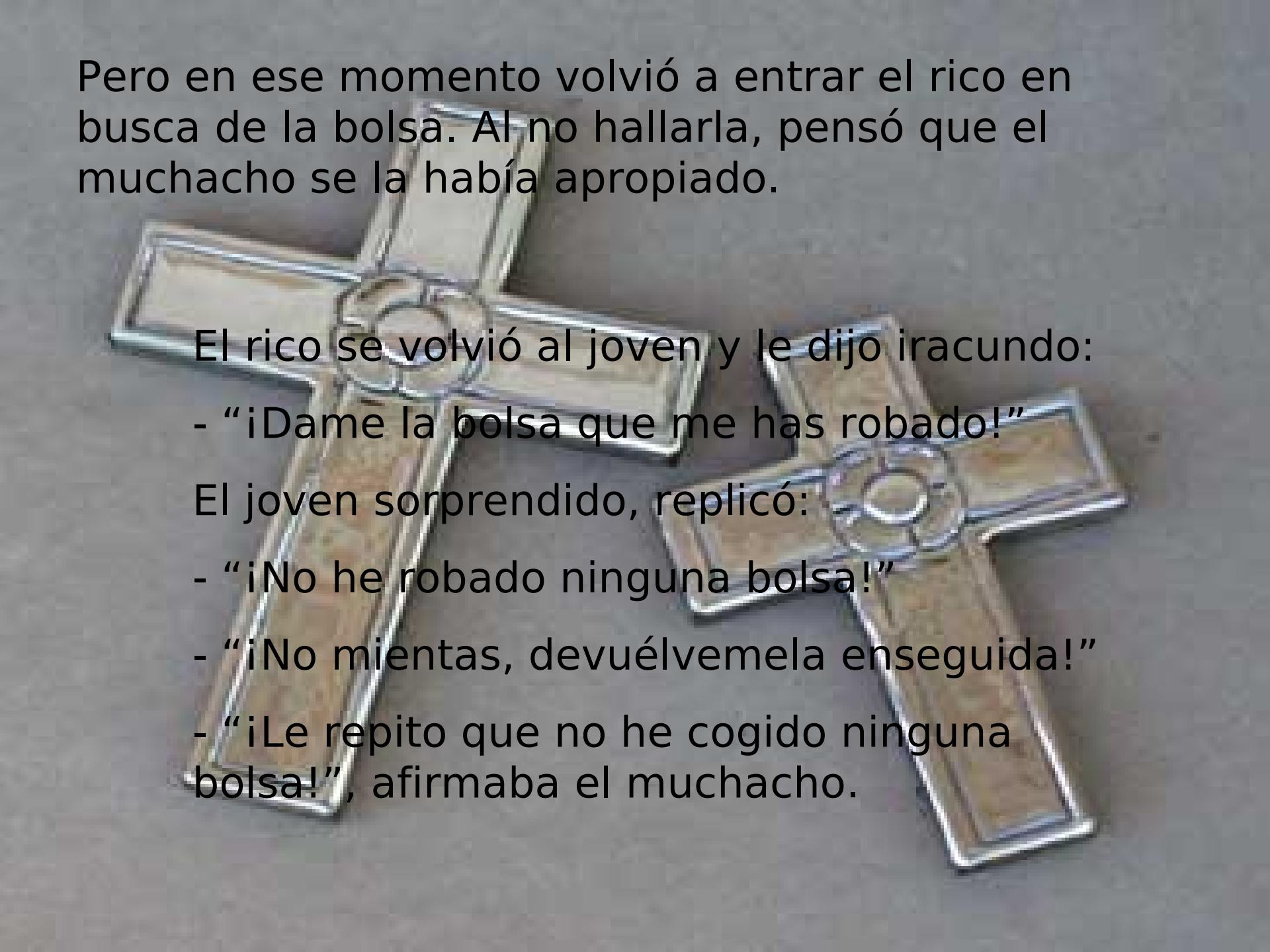
Nadie advirtió el trueque. Nadie reconoció a Haakon, colgado de los clavos en la cruz. El Señor ocupaba el puesto de Haakon. Y éste por largo tiempo cumplió el compromiso. A nadie dijo nada.

Tampoco dijo nada cuando un pobre, que vino dos horas después, se apropió de la cartera del rico.

Ni tampoco dijo nada cuando un muchacho se postró ante él poco después para pedirle su gracia antes de emprender un largo viaje.

Pero un día llegó un rico y, después de haber orado, dejó allí olvidada su cartera. Haakon lo vió y calló.

Pero en ese momento volvió a entrar el rico en busca de la bolsa. Al no hallarla, pensó que el muchacho se la había apropiado.



El rico se volvió al joven y le dijo iracundo:

- "¡Dame la bolsa que me has robado!"

El joven sorprendido, replicó:

- "¡No he robado ninguna bolsa!"

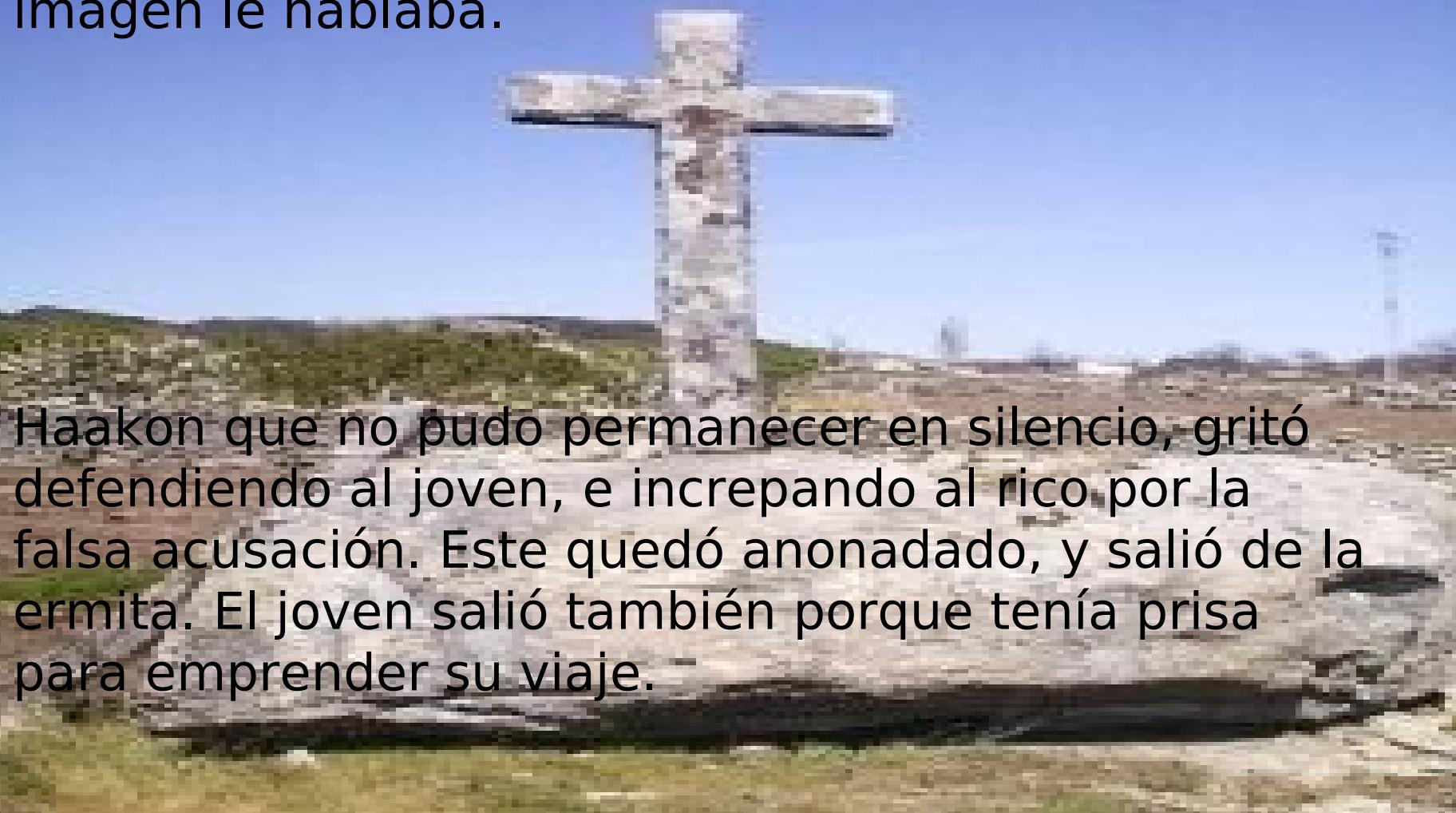
- "¡No mientes, devuélvemela enseguida!"

- "¡Le repito que no he cogido ninguna bolsa!", afirmaba el muchacho.

Y el rico arremetió, furioso contra el joven. Sonó entonces una voz fuerte:

- “¡Detente!”

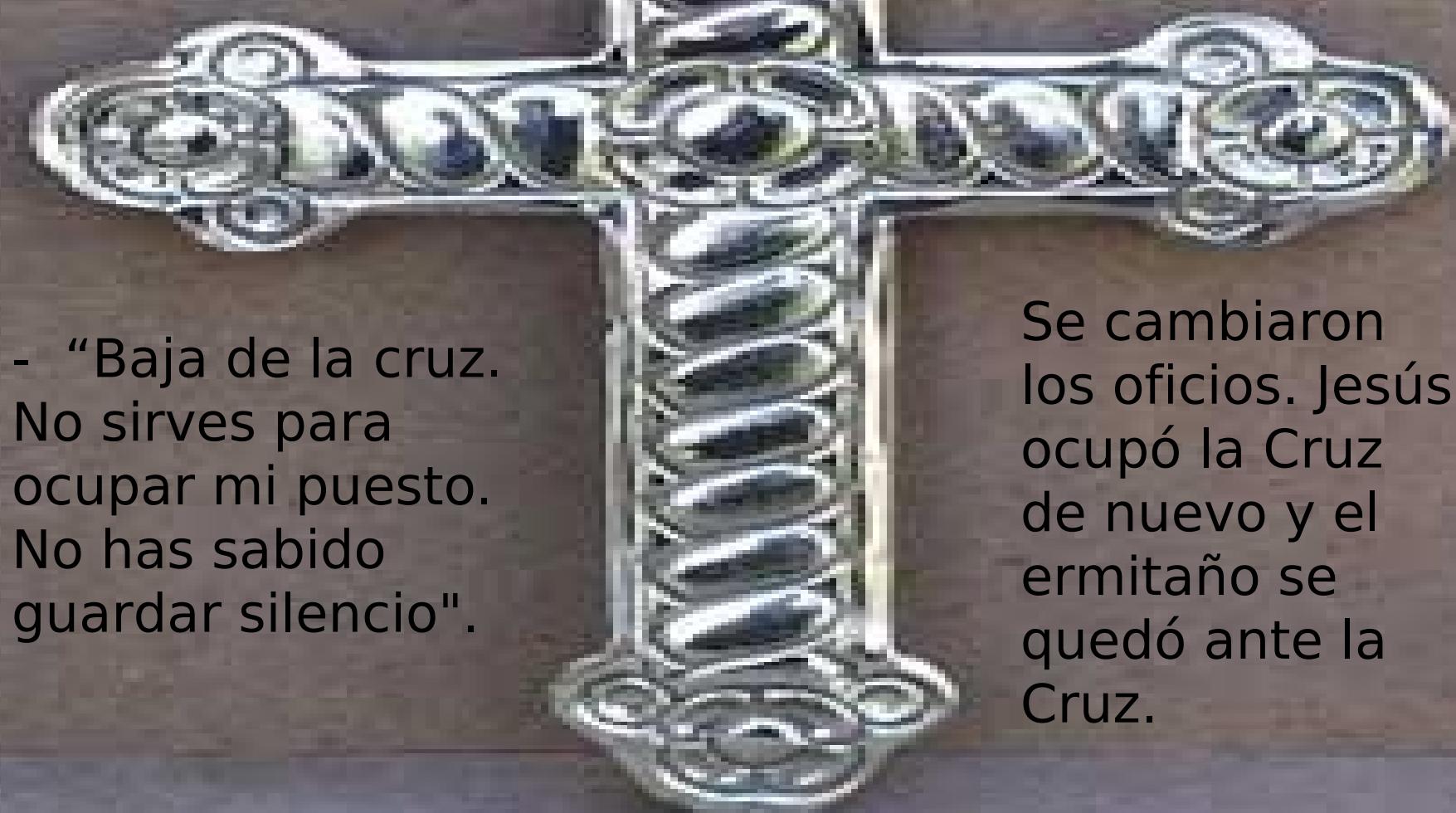
El rico miró hacia arriba y vió que la imagen le hablaba.



Haakon que no pudo permanecer en silencio, gritó defendiendo al joven, e increpando al rico por la falsa acusación. Este quedó anonadado, y salió de la ermita. El joven salió también porque tenía prisa para emprender su viaje.

Cuando la Cruz quedó a solas, Cristo Se dirigió a su siervo y le dijo:

- "Pero Señor... -dijo Haakon- ¿cómo iba a permitir esa injusticia?"

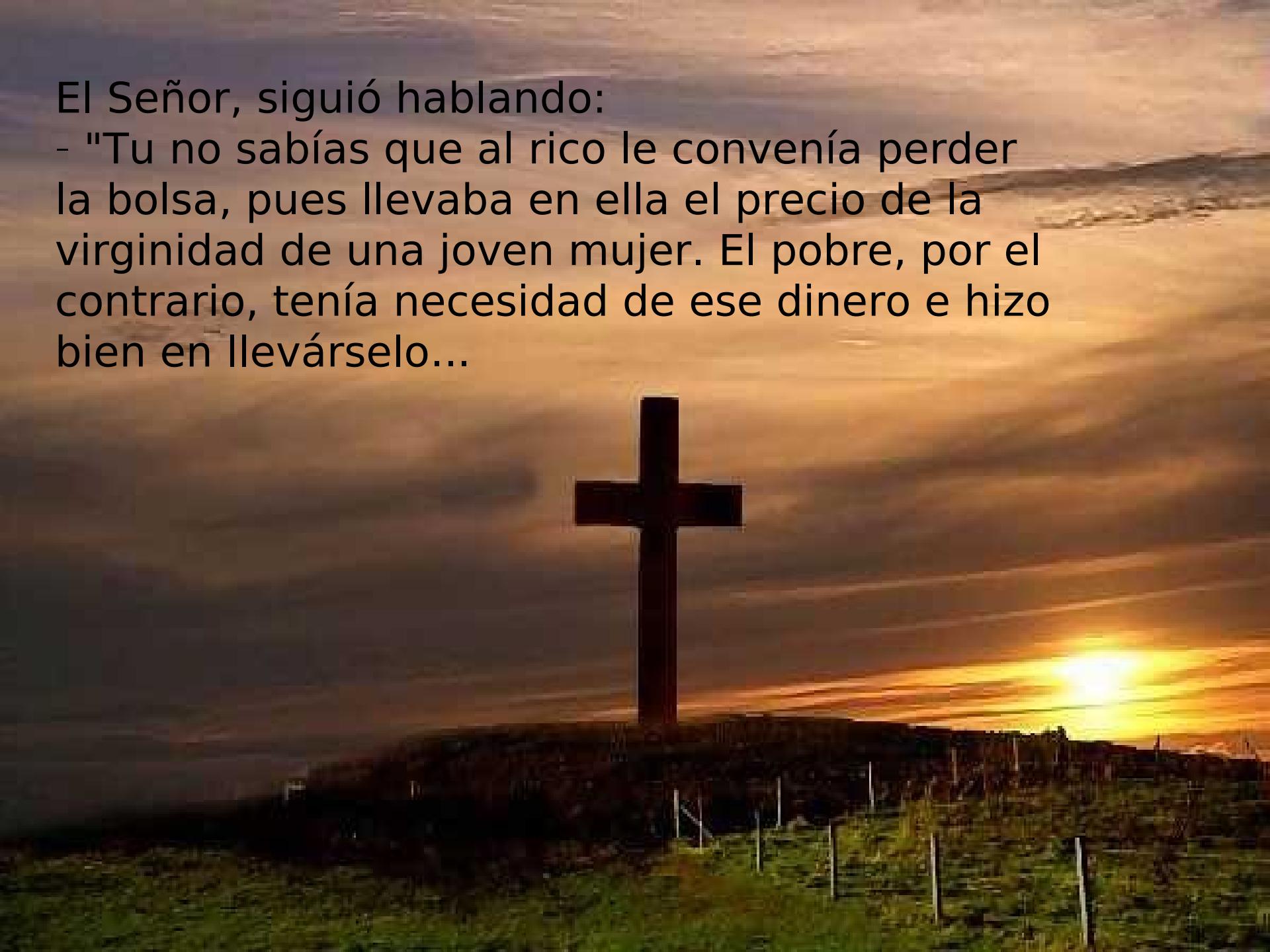


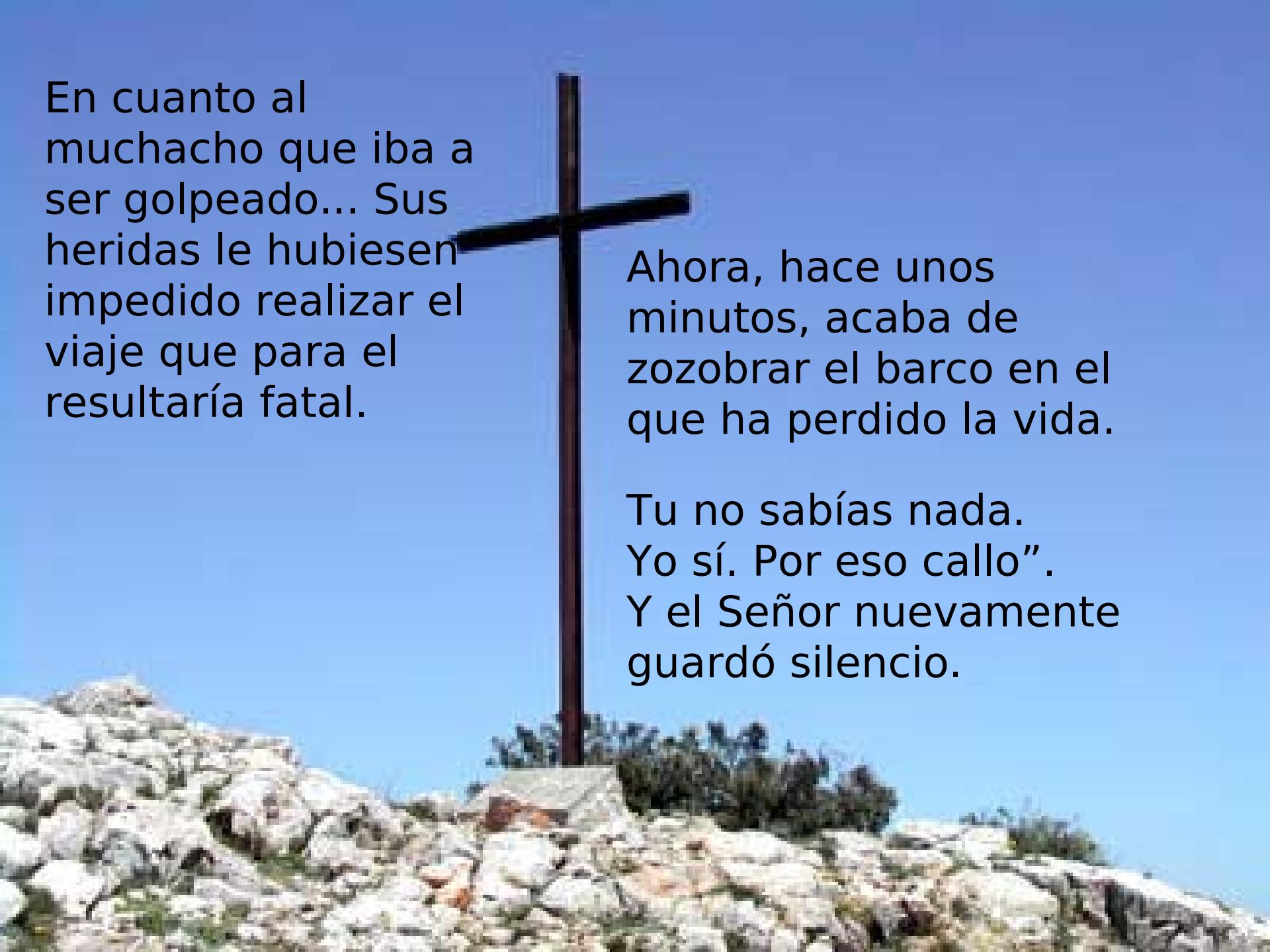
- “Baja de la cruz.
No sirves para
ocupar mi puesto.
No has sabido
guardar silencio”.

Se cambiaron los oficios. Jesús ocupó la Cruz de nuevo y el ermitaño se quedó ante la Cruz.

El Señor, siguió hablando:

- "Tu no sabías que al rico le convenía perder la bolsa, pues llevaba en ella el precio de la virginidad de una joven mujer. El pobre, por el contrario, tenía necesidad de ese dinero e hizo bien en llevárselo..."

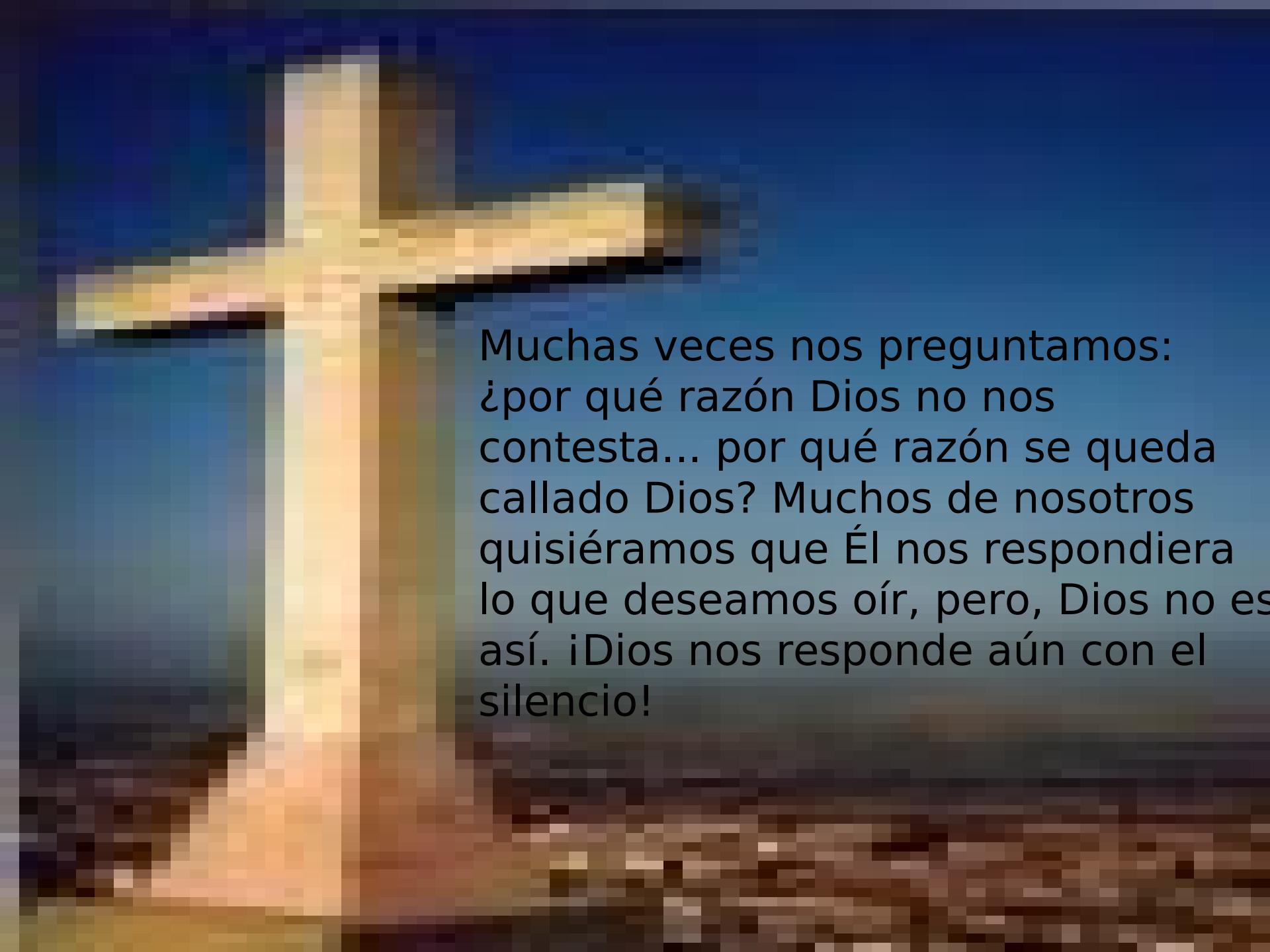




En cuanto al
muchacho que iba a
ser golpeado... Sus
heridas le hubiesen
impedido realizar el
viaje que para el
resultaría fatal.

Ahora, hace unos
minutos, acaba de
zozobrar el barco en el
que ha perdido la vida.

Tu no sabías nada.
Yo sí. Por eso callo".
Y el Señor nuevamente
guardó silencio.



Muchas veces nos preguntamos: ¿por qué razón Dios no nos contesta... por qué razón se queda callado Dios? Muchos de nosotros quisiéramos que Él nos respondiera lo que deseamos oír, pero, Dios no es así. ¡Dios nos responde aún con el silencio!

**CONFIAD EN MÍ...,
¡¡ SÉ BIEN LO QUE
DEBO HACER !!**

Debemos aprender a escucharlo. Su Divino Silencio, son palabras destinadas a convencernos de que Él sabe lo que está haciendo.

En su silencio nos dice con amor:

